

Editorial

La historia se repite

La obsesión por la estética corporal ha llegado, en los tiempos que nos ha tocado vivir, a límites insospechados, desde cuerpos escultóricos dignos de los héroes helénicos, a los dientes perfectos, en color y anatomía.

El Consejo General de Dentistas de España ha alertado sobre esta última tendencia. Los dentistas del Reino Unido (Asociación Dental Británica) han puesto de manifiesto el “Turkey Teeth” de las redes sociales; una moda que recomienda viajar a Turquía donde, por módicos precios, te resuelven los problemas estéticos dentales, lo mismo que con la cabellera en recientes años.

La historia se repite; hace unos lustros, en mis tiempos jóvenes, los pacientes impacientes, ávidos de soluciones rápidas, buscaban respuesta a sus problemas dentales, tanto en Holanda como en Portugal, dónde, por precios irrisorios, se ofrecían tratamientos dentales baratos y definitivos, vuelo chárter incluido desde Barcelona. Lo mismo ahora que entonces, los pacientes regresaban con tratamientos desastrosos, de una agresividad extrema y acababan recurriendo al dentista de casa, al de la familia, al de siempre, a que solucionara los desaguisados que le habían realizado en su boca los “avispados” dentistas, díganse de Turquía, de Holanda, o de dónde sea. Por cierto, los tratamientos en aquel entonces eran llevados a cabo en una red de clínicas chinas, instaladas, primero en Holanda y mas tarde en el sur de Portugal.

Los humanos, seguramente, deseamos que nos engañen y qué nos ofrezcan soluciones innovadoras e inmediatas a nuestros problemas, sean del tipo que sean.

Ahora son los dientes estéticamente perfectos, antes la solución rápida, de un día para otro, a los problemas dentales, mediante las denominadas, entonces, prótesis inmediatas. Esto en cuanto al asunto dental, pero el engaño y la mentira están a la orden del día en cualquier aspecto del ser humano.

¿La próxima...?



Prof. Dr. A. López-Valverde Centeno
Universidad de Salamanca
Director de Labor Dental Clínica